

El Santuario y el cuerno pequeño



“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad de los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Heb. 8: 1, 2).

INTRODUCCIÓN

Dan. 8: 11-14

La falsificación es un grave problema que afecta a numerosas empresas en nuestros tiempos. Hay compañías que gastan millones de dólares al año intentando agregar dispositivos de seguridad a sus productos, de tal manera que el comprador pueda siempre distinguir entre el original y la imitación. Fundamentalmente, las imitaciones están diseñadas para distraer la atención del comprador del original hacia lo que no parece serlo, pero no lo es. No importa cuán parecido al original pueda ser la imitación, el hecho es que siempre seguirá siendo una copia y nunca será el artículo verdadero. No importa cómo lo mires, siempre será algo falso.

Lamentablemente, este fenómeno no se limita a lo material. Está presente en el reino espiritual a su máximo nivel y es la razón por la que el diablo fue desterrado a este mundo. Lucifer intentó reemplazar a Dios y fue expulsado del cielo. No ha cambiado desde entonces y sigue intentando realizar la misma falsificación hoy, aunque de maneras más sutiles. Partiendo de Daniel 8, el estudio de esta semana se centra en la actividad del cuerno pequeño y su relación con el Santuario de Dios. Al atacar al Príncipe de los ejércitos (Cristo), el continuo (el sacrificio diario) y la ubicación del Santuario de Cristo; el cuerno pequeño busca distraer la atención de los seres humanos hacia sustitutos distorsionados que han sido fabricados por él mismo.

**Lamentablemente,
este fenómeno no se limita
al mundo físico.**

En mi país, llamamos a algunos medicamentos falsificados “sustitutivos asesinos”. Esas drogas, repletas de anestésicos, enmascaran los síntomas de cualquier enfermedad, provocando una falsa sensación de bienestar, hasta que un día el paciente muere. Lo mismo sucede con todo el que intenta buscar un sustituto para Dios. El diablo, el cuerno pequeño, y las agencias que lo apoyan, han planeado todo tan perfectamente, que es difícil ver las diferencias entre lo que están ofreciendo y lo que Dios ha establecido. Al estudiar esta semana, veremos que únicamente quienes escojan permanecer alerta mediante el estudio de la Palabra de Dios, no serán desviados por esta engañosa distorsión, ya que Dios nos ha facilitado herramientas apropiadas para identificar esas diferencias. Sus dispositivos de seguridad están allí, en su Palabra (y en el estudio de esta semana), de tal manera que sin importar cuán hábil sea el engaño, siempre veremos las dos caras de la moneda: la cara de Dios y la cara del impostor.

LOGOS

Éxo. 27: 20; 29: 42;

Núm. 4: 7; 28: 6; Rom. 8: 34;

Heb. 7: 24-27; 8: 1-5; 9: 1-14, 24

En el corazón de las bulliciosas calles del Covent Garden londinense hay un centro de salud llamado “El Santuario”. Este *spa*, que es exclusivamente para mujeres, no solo asevera rejuvenecer el cuerpo y la mente, sino también purificarlo. De tal manera que, cuando dejas aquel “apartamento celestial”, deberías sentirte como una “nueva persona”. Pero para experimentar estos beneficios, necesitas hacer viajar regularmente a esa exclusiva avenida de Londres para comprar y utilizar regularmente los muchos productos que ofrecen.

El lugar de su Santuario

El Santuario descrito en Daniel 8 es el santuario del Señor en el cielo. A diferencia del Santuario terrenal del Antiguo Testamento y del moderno *Spa*-Santuario, este es un lugar donde Jesús, el Sumo Sacerdote, “está en su santo templo” (Sal. 11: 4).

Al comienzo del libro de los Hechos, el escritor describe la ascensión de Jesús como “una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver” (Hech. 1: 9, DHH). Inmediatamente, dos ángeles les dijeron a los sorprendidos discípulos: “Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá” (Hech. 1: 11, DHH).

Estos seres angelicales hablaban del fin del ministerio de Jesús en la tierra y de su segunda venida. Sin embargo, han pasado

más de dos mil años desde que Jesús regresó al cielo. Han sucedido muchas cosas desde aquel día y algunos pueden preguntarse qué ha estado haciendo Jesús todo este tiempo. “Cuando en la ascensión Jesús entró por su propia sangre en el Santuario celestial para derramar sobre sus discípulos las bendiciones de su mediación, los

¿Qué ha estado haciendo Jesús durante todo este tiempo?

judíos fueron dejados en una completa oscuridad; siguieron con sus sacrificios y ofrendas inútiles... Los judíos se habían negado a buscarle de la única manera en que podía ser encontrado entonces, a través del sacerdocio en el Santuario del cielo”.¹

Jesucristo está actuando como “sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad de los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Heb. 8: 1, 2).

Para obtener una mejor comprensión del Santuario celestial, necesitamos enfocar brevemente nuestra mirada en el concepto del Santuario del Antiguo Testamento. Después que Moisés sacó a los israelitas de Egipto, Dios los instruyó: “Harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éxo. 25: 8). Luego, les transmitió precisas instrucciones con respecto a su diseño y a sus rituales relevantes.

Es en el Santuario donde Jesús aparece “por nosotros ante Dios” (Heb. 9: 24), para sentarse “a la diestra de Dios” (10: 12).

Su gran tarea es “interceder por nosotros” (Rom. 8: 34). Además de esto, “con ojos bien abiertos, vigila atentamente a los hombres. El Señor vigila a justos y malvados” (Sal.11: 4, 5, DHH). Por lo tanto, Jesús desempeña un doble papel, actuando como Juez y Abogado defensor.

El continuo

Uno de los grandes atributos de Jesús como Sumo Sacerdote del Santuario celestial es su *tamid*, que es traducido con las palabras “continuo”, “perpetuo”, o “diario”. El ministerio celestial de Jesucristo, al igual que el de los sacerdotes terrenales, es continuo. Aarón, el primer Sumo Sacerdote, fue instruido para “hacer arder continuamente las lámparas” del templo (Éxo. 27: 20) y para que hubiera un “holocausto continuo” (Éxo. 29: 42) a la puerta del tabernáculo. Esto significaba constancia, y también era un simbolismo de la exclusiva relación con Dios que gozaban los israelitas.

En Daniel 8, el cuerno pequeño (identificado por los protestantes como la Roma pagana y papal), busca eliminar “el continuo sacrificio”, porque Satanás, “el archisecundario, aborrece las grandes verdades que hacen resaltar la importancia de un sacrificio expiatorio y de un Mediador todopoderoso”.²

Fue la Roma pagana, bajo Poncio Pilatos, la que “se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos” (Dan. 8: 11). Los que condenaron a Jesús y ordenaron que fuera crucificado eran todos romanos. La historia registra las atrocidades cometidas tanto por la Roma pagana como la papal, cuando destruyeron “los fuertes y al pueblo de los santos” (vers. 24).

Además de esto, por medio de ambas entidades “fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra” (vers. 11). La Roma pagana cumplió esto literalmente.

Aparte de la persecución que ya había ocurrido, los adventistas también creemos que, según la profecía de Daniel, habrá otro tiempo de prueba provocado por el cuerno pequeño, una “transgresión que espanta” (vers. 13, *La Biblia de las Américas*). Esta es la persecución de los santos. Al haber sido hollados el Santuario y los santos; se asume que el verdadero Dios, su ministerio, sus ordenanzas y su adoración también han caducado.

Sin embargo, el Señor finalmente terminará triunfando. Dios hollará “con ira la tierra” y trillará “con furor las naciones” (Hab. 3: 12) y ellos, junto con el archisecundario, se darán cuenta de que “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Heb. 10: 31).

1. *El conflicto de los siglos*, p. 483.

2. *Ibid.*, p. 542.

TESTIMONIO

Heb. 8: 1-5; 9: 1-14, 24

Hay quienes cuestionan la realidad del Santuario celestial. Para ellos, no existe un Santuario tangible en el cielo. Pero veamos el testimonio del Espíritu de Profecía concerniente a la realidad del Santuario celestial y su significado para nuestras vidas hoy.

Elena G. de White pregunta: “Pero ¿no tiene el nuevo pacto también el suyo [refiriéndose a un santuario]?”¹ Esta es una respuesta en forma de pregunta a la cuestión de la inexistencia del Santuario celestial. Luego, ella continúa: “Volviendo al libro de los Hebreos, los que buscaban la verdad encontraron que existía un segundo santuario; o sea, el del nuevo pacto, al cual se alude en las palabras ya citadas del apóstol Pablo: ‘En verdad el primer pacto también tenía reglamentos del culto, y su santuario que era de este mundo’. El uso de la palabra ‘también’ implica que San Pablo ha hecho antes mención de este santuario”.²

Entonces, la Sra. White concluye: “Aquí tenemos revelado el Santuario del nuevo pacto. El Santuario del primer pacto fue asentado por el hombre, construido por Moisés; mientras que este segundo es edificado por el Señor, no por el hombre”.³

“El Santuario celestial, en el cual Jesús ministra, es el gran modelo, del cual el edificado por Moisés no era más que trasunto”.⁴

“Cuando en una visión le fue dado al apóstol Juan que viese el templo de Dios en el cielo, contempló allí ‘siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono’ (Apoc.

**“El Santuario celestial,
en el cual Jesús ministra,
es el gran modelo”.**

4: 5, VM)”.⁵ “La palabra ‘santuario’, tal cual la usa la Biblia, se refiere... al ‘verdadero tabernáculo’ en el cielo, hacia el cual señalaba el Santuario terrenal... El ‘verdadero tabernáculo’ en el cielo es el santuario del nuevo pacto”.⁶

Elena G. de White reitera: “Así fue como los que estaban estudiando ese asunto encontraron pruebas irrefutables de la existencia de un Santuario en el cielo”.⁷

La realidad del Santuario celestial señala la realidad y la seguridad de la intercesión de Jesús en nuestro favor. En verdad, podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia en el cielo, en busca de misericordia y perdón por los pecados.

1. *El conflicto de los siglos*, p. 465.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.*

4. *Ibid.*, p. 466.

5. *Ibid.*, pp. 466, 467.

6. *Ibid.*, p. 469.

7. *Ibid.*, p. 467.

Todo el mundo trata de resolverlo

Martes
5 de septiembre

EVIDENCIA

Heb. 9: 28

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan” (Heb. 9: 28).

Todo el mundo trata en algún momento de resolver algo. Las madres enjugan lágrimas, los mecánicos arreglan autos y los restaurantes de comida rápida local tratan de solucionar el problema de tu hambre. La lista podría seguir. La carrera que elegiste o tu situación personal generalmente incluye arreglar o corregir algo.

¿Y yo? Yo trato de arreglar gente. Así es, personas. Acudes a mí si estás enfermo y te doy algo que te hará sentir mejor. Ya ves, soy farmacéutico. Productos naturales o químicos, una venda o muletas, no hago distinción. Lo que quiero es que mejores.

Aunque esto suena algo noble y honrado, presenta un problema inherente: Tú.

Estoy solucionándote problemas continuamente. Eres mi mayor problema. Ya ves, si tienes alta presión sanguínea, y te indico algo hoy, despertarás con el mismo problema mañana. El rasguño en tu rodilla causado por un accidente de bicicleta, está destinado a repetirse la próxima vez que te animes a montar en ella. Incluso esos tos te volverá la próxima vez que descienda la temperatura. Tus padres tuvieron ese problema antes que tú, y tus hijos lo tendrán después que te hayas ido.

Simplemente, no es justo. Solo desearía que hubiera alguna manera, de una vez por todas, de eliminar la necesidad que tie-

nes de mí. ¿Por qué no puedo solucionar tus problemas de una vez por todas?

¡Ah! ¡Qué frustración!

En verdad, se trata de una condición común, pero ilustra otro asunto. El Santuario

**No es justo.
Hay una salida.**

está deshabitado hoy. El que está allí ha abolido la *continua solución*, ya fuera diaria o anual, que tenía lugar antes de que se efectuara su sacrificio.

Ya ves, él es Dios. Ya sea que estemos sanos o enfermos, seamos blancos o negros, jóvenes o viejos, no discrimina a nadie. Su sacrificio —de una vez para siempre— (Heb. 9: 28), significa que este arreglo continuo ya no se necesita más. Fue y es perfecto.

Pero el Santuario, y por ende la cruz de Cristo, también tienen sus problemas.

Quizá, si Jesús hubiera escrito sobre este tema, podría haber dicho: “No es justo. Hay una salida. Yo terminé con tu aflicción de una vez por todas. Estoy ansioso de que llegue el momento en que el problema de fondo quede resuelto”.

Miércoles
6 de septiembre

Dormir o no dormir

CÓMO ACTUAR

Éxo. 27: 20, 21; Dan. 8: 8-11.

Un santuario implica un lugar aparte de la rutina normal, un lugar de seguridad, y mucho más importante, un lugar en el que entramos en estrecha relación con Dios. A menudo parece como si Dios utilizara símbolos extraños para explicar cómo funciona esta relación, especialmente en el Antiguo Testamento. En Éxodo 27: 20, Dios le ordena al pueblo de Israel que traiga el mejor aceite de oliva para la lámpara utilizada en el Santuario. Dios deseaba que los israelitas lo pusieran en primer lugar y diieran lo mejor de sí para él.

En Daniel 8: 11, 12, se muestra que el cuerno pequeño cambia los servicios de adoración. Esto significa que nuestra adoración y nuestra relación con Dios pueden ser cambiadas si permitimos que el cuerno pequeño actúe en nuestra vida. Pero ¿cómo puede suceder tal cosa? ¿No se tratará de otro concepto teológico confuso?

Recuerdo que, hace varios años un joven pastor hablaba de cómo trabaja el diablo para interrumpir nuestra relación con Dios. Los tres métodos que mencionó el pastor fueron la apatía, el desánimo y el materialismo. El diablo es lo suficientemente astuto como para utilizar cada truco posible con el fin de que perdamos nuestro interés en Dios.

Tristemente, vemos que muchas personas han decidido no asistir a los cultos sabáticos de la iglesia. Para muchos, el día de reposo dado por Dios ha sido reemplazado por un día para dormir. Esto carece de validez teológica y también le falta el respeto a

¿No se tratará de otro concepto teológico confuso?

Jesús como nuestro Sumo Sacerdote. También nos perdemos una experiencia especial de adoración en grupo, que es tan importante para animarnos y dirigir nuestra vida hacia Dios.

Por lo tanto, ¿qué puedes hacer al respecto?

Haz una decisión activa de asistir puntualmente a la iglesia cada semana. Muchos de nosotros no nos daríamos el lujo de llegar tarde a la universidad, a la escuela o al trabajo. Sin embargo, ni nos inmutamos cuando perdemos la experiencia de adorar en la iglesia cada sábado.

Adopta esta decisión como parte de tu estudio de la Biblia, o en tu familia; comparte tu nuevo compromiso con ellos.

En tus oraciones, pídele a Dios que te ayude en tu decisión. El diablo hará todo lo posible para desanimarte y proporcionarte muchas excusas.

Analiza cómo podrías vivir una vida más saludable; por ejemplo: alimentándote mejor, haciendo más ejercicio. Un cuerpo saludable te dará más energía así como una actitud positiva, y esto a su vez te dará más deseos de adorar a Dios.

¿Estás listo?

OPINIÓN

2 Ped. 3: 10, 12, 14

Como adventistas, a menudo somos bombardeados con que “es necesario que nos preparemos”... “Jesús viene pronto; tenemos que prepararnos”... Todos lo hemos escuchado, o incluso lo hemos expresado nosotros mismos. ¿Es eso lo que Dios realmente quiere, que sintamos, la necesidad de prepararnos? ¿O espera que ya estemos preparados para su segunda venida y el juicio final? Dado que no sabemos la hora de su regreso, ¿no te parece que Dios espera que sintamos algo más que la necesidad de prepararnos?

Si bien nadie debería restarle importancia a la preparación esencial para la venida de Jesús, necesitamos darnos cuenta de que “nuestro” juicio final será una evaluación individual ante Dios. Por lo tanto, ¿cuán preparados estaremos? ¿Estamos viviendo cada día como si fuera la última oportunidad de mostrarnos responsables ante Dios?

Apenas podemos imaginarnos cómo será el día del juicio final. Los ojos mirarán aquí y allá, buscando ansiosamente rostros familiares y amigos. Será interesante ver quiénes estarán allí. El Sr. Hanson, el líder de jóvenes, ¿estará allí? ¿Y Natalia, la joven adventista que abandonó su hogar no hace mucho tiempo? ¿Y yo? Después de todo, he sentido la necesidad de estar listo; aunque nunca he dedicado tiempo a prepararme. ¿Estaré allí? Tristemente, muchos de nosotros nos frustraremos en ese día final. Si bien nuestras expectativas de quiénes estarán allí difieren de en el caso de cada

individuo, el juicio de Dios también difiere del juicio del ser humano.

Dios no solo desea que sintamos la necesidad de prepararnos, sino que desea grandemente que probemos las ricas recompensas del cielo que ha preparado tan amorosamente para nosotros. Anhela que estemos listos, cada uno de nosotros. Cuando un ser amado sale de casa, ¿no esperas ansiosamente su regreso? De la misma manera, también Dios anhela que esperemos ansiosamente su regreso. Desea que todos nos hallemos listos, y que aprobemos la última prueba de perseverancia. Listo y a la espera. ¡Cómo quisiera sentirme así!

Cuando era estudiante, casi nunca me inquietaba por los exámenes, ya que sabía que me había preparado. Las veces que anduve preocupado fueron ocasiones en que no me había preparado, cuando no estaba listo. Al igual que muchos de mis compañeros de clases dije aquello de: “Si me dieran un poco más de tiempo...” Bien, nuestra prueba es similar, y requiere que cada discípulo de Dios esté preparado para la prueba final: el juicio. Nuevamente te pregunto: ¿Únicamente sientes la necesidad de prepararte, o vas a dedicarte a estar listo hoy, comenzando ahora mismo?

PARA COMENTAR

1. ¿Existe una manera correcta y otra equivocada de prepararse? Explica tu respuesta.

EXPLORACIÓN

Dan. 8

PARA CONCLUIR

Hay tantas conquistas militares en la Biblia, que nos acostumbramos a las guerras y a los cambios de poder. Lo que nos impresiona de Daniel 8, es que un poder terrenal desafíe la autoridad del *cielo*; y lo que es más, que aparentemente tenga éxito al suprimir el sacrificio diario y echar por tierra el lugar del Santuario (vers. 11). Pero para los que están familiarizados íntimamente con “lo real” según Dios, ningún engaño podrán entraparlos. En medio de los muchos desafíos a la autoridad del verdadero Dios en este gran conflicto, debemos buscar conocerlo lo más que podamos y estar preparados para su regreso, ¡recordando que la victoria ya ha sido ganada!

PIENSA EN

- Hacer un dibujo del Santuario terrenal tal como está descrito en Éxodo 25-27; 30. Compara y contrasta el Santuario terrenal con el Santuario celestial.
- Meditar acerca de la “prevaricación asoladora” (Dan. 8: 13) utilizando tu Biblia y otras herramientas de estudio de la Biblia. Escribe tu impresión al respecto y su significado.
- Explorar en Internet en busca de sitios que aborden el tema del Santuario y sus servicios.
- Explicarle el significado del Santuario a:
 1. Un protestante que no es adventista
 2. A un católico
 3. A un no creyente.Analiza la probabilidad y la conveniencia de

sostener una conversación con cada persona.

- Construir un modelo a escala real del Santuario como proyecto de tu clase, y guiar a los interesados en dicho modelo, en un recorrido explicándole su significado. Terminando las visitas con una celebración del ministerio de Jesús en el Santuario celestial.
- Investigar en la historia judía y cristiana del primer siglo y preparar un informe de los eventos históricos relacionados con el templo.

PARA CONECTAR

- ✓ Frank Holbrook, ed., *Symposium on Daniel* [Simposio acerca de Daniel], caps. 6-10
- ✓ C. Mervyn Maxwell, *El misterio del futuro revelado*, t. 1, pp. 145-148
- ✓ William H. Shea, *The Abundant Life Bible Amplifier: A Practical Guide to Abundant Christian Living in the Book of Daniel 7-12* [La Biblia ampliada: Una guía práctica para la vida cristiana abundante en los capítulos 7-12 del libro de Daniel], cap. 8.